



MINI: ¡veinte años de éxitos!

Juan Ruíz, Antonio Romero, y Jaume Camps

Los altos directivos de empresa y los especialistas en marketing, conocen que los productos que compiten en el mercado tienen una vida concreta, como si de seres vivientes se tratara. Nacen, crecen, se estabilizan, y...mueren.

A mayor tecnología menor duración de la vida del producto. Podemos verlo hoy día con la informática o con los sistemas de comunicación, donde la «vida» media es de pocos años, menos de un quinquenio... En el otro extremo están los productos tradicionales, como ciertos productos de consumo en alimentación,

pero la tendencia es, asimismo, hacia cambios.

Sin embargo la gran mayoría de productos manufacturados, de promedio, su vida no alcanza los diez años. Pero hay excepciones...

UN PRODUCTO COMPLETAMENTE «VIVO» CON 20 AÑOS...

Hace veinte años, por estas fechas, se estaba ultimando el lanzamiento de un bebedero para conejos, revolucionario, que por sus reducidas dimensiones mereció el nombre de «Mini». Después de las pruebas de campo se inició su venta a mediados de 1.981. Oficialmente se presentó en el VII Symposium de la ASESCU en Santiago de Compostela. Era en Noviembre de 1.982.

Bebedero diseñado, comprobado, fabricado y comercializado por la empresa Extrona, empresa que lidera el sector.

SESENTA AÑOS DE PREPARACIÓN:

Esta empresa, hace sesenta años, fue pionera en el inicio de los bebederos automáticos para cunicultura. Ya los había presen-

tado a los cunicultores en los años 40. Honor que correspondió al «bebedero de palanca», con sistema de salida automática del agua, muy revolucionario entonces.

Debemos recordar, para los más jóvenes, que la tónica de aquel momento en una cría de conejos, con gran porcentaje de minifundio, se llevaba a cabo en pequeños conejares rurales. A los conejos no solía dárselos agua para bebida. Se decía que ya la recibían al consumir solo forrajes verdes e incluso muchos creían que los conejos (lo mismo se suponía de los corderos...) no «sabían» beber. En el mejor de los casos, solo algunos les suministraban agua y se la presentaban en una cazuela o en una especie de canaleta de barro cocido.

El nuevo «bebedero de palanca» era metálico, con una palanca que accionaba el propio conejo y al levantarla con el hocico dejaba fluir el agua hacia una canal alargada, en donde bebía el conejo. Después de variantes y larga vida, llegó el momento del cambio. (ver figuras).

La misma empresa lanzó al mercado en 1.969, esta vez en plástico, de moda en el momento, el «bebedero de boya» que ha sido uno de los más vendidos en el mundo. Bebedero con un de-

Bebedero "mini"



pósito donde se ubicaba la boya y así mantenía un nivel constante del agua y dejaba salir agua al bajar el nivel cuando el conejo la bebía. La cazoleta, o lugar donde el animal podía beber, era más cuadrada que la del "de palanca". Gran cantidad de estos bebederos, con 30 años, aún están funcionando en muchas granjas actuales.

Retomando la idea y un poco la forma de la canal alargada del bebedero de palanca, pero con tecnología mucho más precisa, se desarrolló el bebedero «MINI». Se substituyó la pesada palanca por una varilla sensible, que abre la pequeña compuerta al mínimo contacto con el morro del animal, para que fluya el agua.

Como en los dos bebederos, el de palanca y el de boya citados anteriormente, el «Mini» presenta la gran ventaja de que hay siempre agua a la vista de los conejos, hecho que les estimula a beber y sabemos que a mayor facilidad de hallar agua para bebida, hay mayor consumo de pienso, mayor crecimiento y mejor conversión. Lo demostraron en las mismas fechas los conocidos autores F. Lebas, M. Prud'Hon, C. de Blas, y es ya citado en el «Tratado de Cunicultura» de los años 80. Se refiere al agua «bebida», y no a la derramada o desperdiciada. Por ello este bebedero tiene otra gran ventaja, ya que por la precisión del cierre no sale agua de la canaleta, que es estrecha, para que solo entre el hocico, ni se derrama, con lo que se mantiene la yacija seca, sin olores, moscas, ni molestias a la hora de su extracción.

El bebedero «Mini», pequeño en tamaño, y grande en ventajas,

mereció una aceptación masiva entre los cunicultores. Aceptación que se mantiene hasta hoy día, después de veinte años, y parece, por las peticiones, que durará otros tantos...

RESULTADOS POSITIVOS DE DOS PRUEBAS COMPARATIVAS:

Dos pruebas, publicadas a finales de los 80, confirman la validez del diseño, y las ventajas de su uso, que ya los cunicultores habían comprobado.

1) Una de ellas, llevada a cabo en la granja experimental del IRTA (Generalitat de Catalunya) por M. Utrillas, J. Plà, O. Rafel y R. Valls, comparando el consumo de agua según tuvieran bebederos de cazoleta con varilla, (el Mini) (a), o bebederos de chupete, accionados por pieza movable, pero sin cazoleta, (un modelo conocido del mercado) (b).

La prueba se llevó a cabo con varios engordes de 200 gazapos por lote, que duraron las cuatro estaciones del año, controladas independientemente. Por los resultados de las cuatro estaciones, por separado, pudo observarse una diferencia importante en el «gasto» de agua, que fue muy significativa, de promedio. La mayor diferencia coincidió en las épocas de mayor calor.

Las hileras con bebedero de chupete (b) alcanzaron a «gastar» en verano y primavera un 23 % más que las que disponían de cazoleta con varilla (a), pero la relación del consumo de agua sobre el de pienso, fue de 3,38 veces

Bebedero de cerámica



Bebedero de cazoleta



Bebedero de boya



Versiones de "Mini"



con los de chupete, muy exagerado, versus 2,5 veces con los de cazoleta, más correcto.

Los conocidos autores citan, en las conclusiones, que el exceso de agua gastada no era «bebida» pues no coincidía con un aumento del crecimiento, antes lo contrario, por lo tanto dedujeron que era la que caía al suelo. El peso final de los gazapos y el crecimiento diario fueron ambos significativamente positivos en las hileras con bebedero de cazoleta y varilla. Económicamente y en ahorro de trabajo en limpieza, la ventaja fue muy grande.

2) Otro estudio, de J. Camps, parecido en parte al anterior, asimismo de un año de duración, pero con 80 conejas y 8 machos por cada lote, en vez de tandas de engorde, se llevó a cabo para comprobar la diferencia de consumos de pienso y de agua (con depósitos cerrados y llenados manualmente) y se controló asimismo la productividad, según si tenían bebedero de chupete, o el de cazoleta con varilla (Mini).

En producción de gazapos la diferencia entre lotes no resultó significativa, ni hubo importantes diferencias en el consumo de pienso. La gran diferencia fue en las «pérdidas» de agua en la hilera con bebederos de chupete. Ligeramente superior a los datos del IRTA. (26,9 % de diferencia). Nada menos que 190 litros de agua de más por coneja al año con los bebederos de chupete, sólo en maternidad. (fueron 895 en vez de 705 litros...).

¡Medio litro de agua caída de más, debajo de CADA jaula, DIARIAMENTE!

En opinión del cunicultor que llevaba el manejo de la prueba, tuvo tres veces mayor trabajo en la extracción del estiercol bajo las jaulas con bebedero de chupete, que bajo las jaulas con MINI.

Aparte deberíamos valorar el coste del agua, o disponibilidad de la misma, algo que puede ser crítico en algunas zonas. El agua es un bien escaso y cada día lo será más.

DETALLES AÚN NOVEDOSOS EN LA ACTUALIDAD:

La fiabilidad de su mecanismo, el tamaño general (3 cm x 7 cm) y el de la cazoleta alargada, son las tres principales características del «bebedero MINI». Pero tiene más.

El bebedero MINI está construido exclusivamente en acero inoxidable y por tanto no es roíble, de larguísima vida, y cubriendo el mecanismo, por plástico ABS, en la parte que queda protegida sin que la puedan alcanzar los conejos, sea el tipo de jaula que sea.

Por la forma de la canal puede colocarse en cualquier lugar de la jaula y a la altura conveniente. Entra perfectamente entre las varillas de una gran mayoría de jaulas del mercado y no digamos de las propias de la empresa. La experiencia de cincuenta años ha demostrado que es la forma más adecuada para que los conejos de cualquier tamaño o edad puedan beber perfectamente, evitando



Gana la partida con Extrona

A
Investigación
Diseño propio
Experiencia
desde
1929

A
Mejor
relación
calidad
precio

A
Triple galvanizado
Duran 3 veces
más

A
Extrona
primera firma
MUNDIAL
Lider en
exportación

Todos
los ases
en tu
mano

CUNICULTOR AL
AMPLIAR, RENOVAR O
INICIAR TU GRANJA
CONSULTA A EXTRONA



EXTRONA

08232 VILADECALLS (Barcelona)
Tel. (93) 788 58 66 Fax. (93) 789 26 19
ventas@extrona.com

En jaulas y accesorios
MARCAMOS LA
DIFERENCIA



que los conejos se apoyen con otras partes del cuerpo, que no sea el hocico del conejo.

La entrada del agua es adaptable a cualquier tipo de tubo de conducción del agua, sea en caña, cuadrada o redonda o en tubo de goma. En las fotos pueden verse los varios modelos de situaciones extremas y observar la adaptabilidad de estos bebederos que siguen las evoluciones que van presentando las jaulas del mercado.

Excepcionalmente, y solo en determinadas jaulas, pueden usarse unas rejillas complementarias, así como para proteger el bebedero de situarse en un rincón, o una simple caja metálica y un tubo metálico, de protección, si la parte en plástico coincide en el interior de la jaula que está conjuntada con otra.

La gran mayoría de jaulas del mercado, sin embargo, no precisan ningún suplemento, ya que los bebederos "Mini" se instalan con una simple presión, situándolos entre una de las rejillas que conforman alguno de los cuatro laterales de las jaulas.

Valorando cualquiera de las exigencias de los cunicultores para con los bebederos, puede comprobarse que el que mejor las cumple es este bebedero:

1) Colocación sumamente fácil. Prácticamente no precisan limpieza ya que por la situación y forma de la canal es autolimpiante.

2) Disponibilidad en cualquier jaula, a la altura adecuada según necesidades.

3) Material completamente irroible y casi eterno.

4) Los conejos al ver el agua se adaptan más rápido, indepen-



dientemente del tipo de bebedero que tuvieran en jaulas anteriores, p.e. al pasar los conejos a la jaula de engorde después del destete.

5) Al poder beber mejor, incita al consumo de pienso y mejora el crecimiento y la conversión.

6) Y, quizás el más importante, al no gotear, no se desperdicia agua y no va a la yacaja, con los graves inconvenientes en trabajo, molestias e incluso sanitarios que ello reporta, máxime si la granja dispone de foso profundo, o de limpieza periódica, en las que otros bebederos estarían totalmente desaconsejados.

Como resumen y por las pruebas científicas y, sobre todo, por las comprobaciones positivas de los cunicultores en su práctica diaria, es un bebedero, joven, a pesar de sus veinte años. Los millones de bebederos Mini instalados en España y en otros muchos países, de varios continentes, así lo atestiguan. ■



Adaptaciones de "Mini" en distintas jaulas